
This is the **published version** of the article:

Palerm Ribas, Eloïsa; Hernández, Pau Joan, dir. La traducción de un álbum ilustrado infantil : traducción de la obra 'Les saisons de Manon, l'automne'. 2015. (1202 Grau en Traducció i Interpretació)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/147025>

under the terms of the  **IN**
COPYRIGHT license

LA TRADUCCIÓN DE UN ÁLBUM ILUSTRADO INFANTIL; TRADUCCIÓN DE LA OBRA *LES SAISONS DE MANON,* *L'AUTOMNE*

103698 - Treball de Fi de Grau

Grado en Traducció i Interpretació

Curso académico 2014 – 2015

Estudiante: Eloisa Palerm Ribas

Tutor: Pau Joan Hernández de Fuenmayor

10 junio 2015

Datos del TFG

Título: La traducción de un álbum ilustrado infantil; traducción de la obra *Les saisons de Manon, l'automne*

Autora: Eloisa Palerm Ribas

Tutor: Pau Joan Hernández de Fuenmayor

Centro: Facultat de Traducció i d'Interpretació, Universitat Autònoma de Barcelona

Estudios: Grau en Traducció i Interpretació

Curso académico: 2014 – 2015

Palabras clave

Traducción literaria; traducción francés – español; literatura infantil; pedagogía; adaptación; análisis de la traducción; historia de la literatura infantil; ilustración

Resumen del TFG

Este trabajo se centra en el análisis de la problemática relacionada con la traducción de literatura infantil y la posterior traducción del álbum *Les saisons de Manon, l'automne*. Se trata de un álbum ilustrado infantil, obra literaria en la que se centra este trabajo, que narra la visita de una niña, *Manon*, al parque una tarde de otoño. El trabajo incluye la investigación previa sobre la historia de la literatura infantil y de los álbumes ilustrados infantiles en Europa y en España. Además de la traducción de la obra, el trabajo define brevemente la importancia de las ilustraciones en este tipo de obras. Finalmente, se presenta una serie de dificultades que han ido surgiendo durante la traducción de la obra y una valoración y reflexiones personales sobre este tipo de traducción.

Gracias a la investigación y traducción realizadas en este trabajo, se pueden observar claramente las dificultades relacionadas con la traducción de álbumes ilustrados infantiles y como se resuelven algunas de estas dificultades.

Mémoire

Le présent travail analyse les problèmes associés à la traduction de la littérature pour enfants et contient l'ultérieure traduction d'un album illustré pour enfants : *Les saisons de Manon, l'automne*. Cette œuvre raconte l'histoire d'une petite fille qui va au parc un jour d'automne. Le travail comprend une investigation sur l'histoire de la littérature pour enfants et des albums illustrés pour enfants en Europe et en Espagne. En plus de la traduction de l'œuvre, il y a aussi une brève définition de l'importance des illustrations en ce genre de littérature. Finalement, le lecteur va trouver un recueil de difficultés qui sont apparues pendant la traduction de l'album et une réflexion et une évaluation personnelle sur ce genre de traduction.

Grâce à ce travail d'investigation et de traduction, nous pouvons clairement observer les difficultés relatives à la traduction des albums illustrés pour enfants et comment résoudre ces difficultés.

Aviso legal

© Eloisa Palerm Ribas, Barcelona, 2015. Todos los derechos reservados.

Ningún contenido de este trabajo puede ser objeto de reproducción, comunicación pública, difusión y/o transformación, de forma parcial o total, sin el permiso o la autorización de su autor/a.

Avis legal

© Eloisa Palerm Ribas, Barcelone, 2015. Tous les droits réservés.

Aucun contenu de ce travail ne peut être objet de reproduction, communication publique, diffusion et/ou transformation, de manière partielle ou totale, sans permis ou autorisation de l'auteur(e).

LA TRADUCCIÓN DE UN ÁLBUM ILUSTRADO INFANTIL: TRADUCCIÓN DE LA OBRA *LES SAISONS DE MANON, L'AUTOMNE*

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Definición de literatura infantil	1
1.2. Historia de la literatura infantil en España	2
2. EL PROCESO DE TRADUCCIÓN	5
2.1. Ideas previas a la traducción de un álbum ilustrado infantil	5
2.2. Traducir un álbum ilustrado infantil	6
2.2.1. Reescribir y adaptar	9
2.2.2. Ilustraciones	10
3. PROPUESTA DE TRADUCCIÓN: Les saisons de Manon : l'automne	14
3.1. Análisis de la traducción	17
El registro	17
La rima	18
El orden del título	20
Los nombres	21
Las ilustraciones	21
Miscelánea	22
4. REFLEXIÓN Y VALORACIÓN	23
5. CONCLUSIÓN	25
6. BIBLIOGRAFIA Y OBRAS DE CONSULTA	26
7. ANEXO	28

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de fin de grado está enfocado desde una perspectiva deductiva y se centra en analizar y reflexionar sobre la problemática relacionada con la traducción de la literatura infantil, concretamente la traducción de los álbumes ilustrados infantiles. Este trabajo está dividido en cinco apartados, además de la bibliografía, obras de consulta y anexos. Cada uno de estos apartados está dedicado a diferentes áreas relacionadas con el campo de la traducción de literatura infantil. En primer lugar se intentará definir qué es la literatura infantil y se hablará sobre su evolución histórica y el papel que ha tenido en nuestro país a lo largo de un breve periodo de tiempo. Seguidamente se procederá a comentar las ideas y la problemática que puede presentar *a priori* la traducción de un álbum infantil ilustrado. Finalmente, como conclusión de este trabajo, se presentará una traducción del francés al castellano de un álbum infantil ilustrado para reforzar o rebatir lo argumentado a lo largo de la gestación del trabajo y de lo analizado durante este proceso.

1.1. Definición de literatura infantil

La literatura es un arte, el arte del saber leer y escribir, que proviene del latín *litterae*. La literatura está relacionada no sólo con leer y escribir, sino también con las lenguas, la gramática, la retórica, el conocimiento, la imaginación y el la fuerza de las palabras. Como esta definición es demasiado amplia para tomarse como «referencia» es conveniente situar al lector en el contexto de este trabajo de investigación, y proporcionar una definición lo más aproximada posible de qué es la literatura infantil; así el lector del presente trabajo tendrá en mente un concepto claro y conciso del tema principal que se va a analizar.

Como ya imaginará, la literatura infantil es aquella que está enfocada al lector desde que empieza la etapa de niñez, hacia los dos años, hasta que alcanza la edad de diez años que es cuando, aproximadamente, empieza la etapa de la juventud. En la definición proporcionada por Minerva Sarabia, la literatura infantil incluye los textos que la sociedad considera aptos para este público, así como la literatura escrita por niños.

Es conveniente aportar más de una definición, no sólo por el hecho de que un concepto tal como la literatura no es «o blanco o negro», sino porque, a veces, una definición no es suficiente para abarcar una idea de tal calibre.

Siguiendo la aportación de Juan Cervera Borrás, dentro del paraguas de la literatura infantil deben acogerse *«todas las producciones que tienen como*

vehículo la palabra con un toque artístico o creativo y como receptor al niño». Esta definición es mucho más global que la anterior.

Es oportuno incluir también las ideas que se desarrollan en la página web del Ministerio de educación, cultura y deporte. Aquí encontramos referencias a autores comentados anteriormente, como Juan Cervera, que subraya de nuevo la dificultad de llegar a un concepto o definición unitarios sobre qué es la literatura infantil y qué tipo de textos incluye. Según su clasificación podemos denominar literatura infantil a los escritos de carácter literario dirigidos al público infantil, obras que en un principio no fueron creadas para este público pero que los niños y niñas han hecho suyas y manifestaciones de carácter oral o de la lírica popular como cuentos, rimas, adivinanzas, trabalenguas...

Se puede observar, una vez más y a pesar de no llegar a una definición exacta, que es un concepto muy amplio. No obstante, como bien resalta este autor, no se deben confundir todas las publicaciones dirigidas a niños y niñas con literatura.

Para terminar, se va a citar a una gran autora de obras sobre la historia de la literatura infantil española, Carmen Bravo-Villasante. Al comienzo de su libro *Historia de la literatura infantil española* apunta que: «Solamente jugando aprende el niño, únicamente en forma de juego comprende las doctrinas más oscuras. Así la literatura infantil ha de ser como un juguete, un juego más que divierta y deleite».

Para concluir este apartado y con el único objetivo de intentar acotar o definir el concepto de literatura infantil, sería de gran ayuda proporcionar al lector de este trabajo una definición algo más clara, que se ajuste al objetivo de este estudio que no es analizar la historia de la literatura para niños, sino ver cuáles son los recursos que los traductores utilizan para enfrentarse a un texto de este tipo y qué es lo que deberían tener en mente a la hora de hacerlo. Es por esto que nos atrevemos a combinar lo que los estudiosos del campo han aportado y definir la literatura infantil como aquella que está escrita principalmente por y para los pequeños y que, mediante el uso creativo y artístico de la palabras les transmite unos valores e ideas propios de una cultura.

1.2. Historia de la literatura infantil en España

La literatura infantil ha recorrido mucho camino hasta llegar al punto en el que se encuentra actualmente, como demuestran las dispares definiciones del término. Al igual que su definición, la historia de la literatura infantil tanto en España como en el resto del mundo, ha evolucionado lentamente pero de una manera continuada. A pesar de no tratarse de un trabajo directamente relacionado con la historia de la literatura, es necesario revisar su recorrido, aunque sea a grandes rasgos, para poder concretar cuál es el estado de la traducción infantil en la actualidad. Durante siglos, no sólo la literatura infantil

sino también la educación de los niños, no ha formado parte de las principales preocupaciones de la sociedad. Desde la mentalidad europea occidental, esta afirmación resulta casi una barbaridad; ¿cómo era posible no darle importancia a la educación de los niños y niñas si nuestro futuro depende de ellos? Por no hablar de la importancia de transmitir las tradiciones culturales, que eran mayoritariamente de carácter oral, o de la función vital que tienen los libros en el desarrollo, aprendizaje y alfabetización de los niños.

Esto se debe a que la etapa de la infancia no se consideraba como una etapa que necesitara de una literatura específica. Esto no quiere decir que los niños no leyeran libros, solo que aquellos que habían tenido la oportunidad de aprender a leer y tenían acceso a obras literarias, leían los mismos libros que los adultos.

Es complejo situar la aparición de la literatura infantil. Podríamos decir que esta aparece hacia el siglo XVII. Si bien es verdad que durante los siglos XVI, siglo de oro de la pedagogía, y XVII había recopilaciones didácticas, nanas, villancicos, cartillas y abecedarios pero su fin era puramente pedagógico.

Carmen Bravo-Villasante comenta en su obra *Historia de la literatura infantil española* (1972) que, en la Alemania del siglo XVII, aparece un libro que revoluciona el mundo de la literatura infantil: *Orbis Sensualium Pictus* escrito por el pedagogo checo Amos Comenius. El objetivo del libro era atraer la atención de los niños mediante el uso de imágenes que se relacionan con las palabras. Se considera el primer libro ilustrado infantil que, posteriormente, se traduciría al inglés. En este mismo siglo, en Francia aparecen los cuentos de Charles Perrault, de esta manera y poco a poco, empieza a aparecer una corriente nueva en la literatura, un mundo de cuentos y de maravillas que irá creciendo y atrayendo a más y más autores.

Un país que tuvo gran influencia en la literatura infantil española y que destaca por su pasión por la cultura y el arte fue Francia. En el siglo de oro francés, siglo XVII, el campo de la enseñanza y literatura infantil experimentó un avance decisivo gracias a Rousseau; muchas de sus obras fueron traducidas en España y en todo el mundo y tuvieron una gran acogida. Entre otras importantes obras de autores franceses que escribieron literatura infantil destacan: las *Fábulas* de la Fontaine, la adaptación de Madame Leprince de *La belle et la bête* y madame de Genlis que comenta que, antes de publicar su libro, reunía a un grupo de niños para obtener así una crítica más acertada de su obra.

No se debe obviar el exhaustivo trabajo de recopilación de los hermanos Grimm, que buscaron y recogieron una amplia colección de cuentos para niños de origen popular. Ni tampoco a Andersen, cuyo arte para la creatividad e imaginación atrae a los niños como el polen a las abejas. Todas estas obras y muchas más llegaron a España. Gran parte de ellas fueron traducidas por la Editorial Calleja, establecida en Madrid en 1876, y cuyo fundador, Saturnino Calleja, fue un influyente autor, editor y pedagogo español.

Se podría decir que, a partir del siglo XVIII empieza a ser palpable la importancia de la educación de los pequeños. (Bravo-Villasante, 1972; Valriu i Linàs, 2010)

Filósofos y pensadores reconocen que los niños merecen una literatura específicamente creada para ellos, y nobles y ministros encargan que se escriban obras dedicadas al público infantil.

Si observamos con más detalle la literatura infantil española, un punto importante a destacar es la convivencia de dos corrientes, presentes a lo largo del siglo XVII y XVIII: la culta y la popular. Siempre ha existido un folklore, una tradición oral como las aucas o aleluyas, que forman parte del ADN de nuestra cultura popular, que están ligadas a la infancia, de carácter espontáneo y de fácil comprensión. En nuestro país podemos hablar de literatura infantil hacia finales del siglo XVIII o principios del XIX. Como explica Bravo-Villasante, la introductora del realismo Cecilia Böhl de Faber, bajo el pseudónimo de Fernán Caballero, fue una de las primeras en interesarse por la literatura infantil. (Bravo-Villasante 1972)

No obstante, será más preciso dibujar una línea histórica de la evolución de la literatura infantil en España en lugar de hablar de los muchos autores cuya pasión y esfuerzos se dirigieron a crear una literatura apta y atractiva para los más pequeños. Las diversas lenguas que hay en España han evolucionado de manera distinta. El castellano y el catalán cuentan con una producción literaria ininterrumpida desde la edad media hasta la actualidad. Por otro lado, el euskera y el gallego han evolucionado de manera más irregular. Es gracias a la escolarización obligatoria en castellano, hacia el siglo XX que se empieza a producir y se consolida un corpus de lecturas destinadas al público infantil. En este corpus se recogían cuentos de traducción oral, además de traducciones y de la creación de las primeras revistas infantiles didácticas y de entretenimiento (Colomer 2010). A finales del siglo XIX, principios del XX no empieza a construirse en España un mercado editorial que consiga impulsar la literatura infantil. En Barcelona, se funda una editorial infantil en 1852 que produce tanto en castellano como en catalán y exporta a Iberoamérica.

Como consecuencia de la modernización de la educación, la creación de editoriales cubre la creciente demanda y las infraestructuras y los avances técnicos permiten crear libros más baratos que cuentan con bellas ilustraciones.

La dictadura franquista supone un parón en la evolución que la literatura había experimentado en tan poco tiempo. El franquismo implanta un modelo de obras infantiles «rigurosamente edificantes y pedagógicas». Como argumenta Colomer, los temas que predominan son la religión, historia y folklore, que dibujan una imagen de una España uniforme, católica y conservadora pero a la vez reprimen cualquier ideal que no se ajuste a lo instaurado. Pasada la dictadura y con la llegada de los años 60 el sector literario infantil vuelve a resurgir con el objetivo

de alcanzar el nivel de los países vecinos y de las tendencias internacionales. Editoriales como Altea, Espasa-Calpe y Alfaguara ponen en marcha un gran trabajo de traducción y al fin, las cuatro lenguas de España, pueden prosperar y establecerse en el campo de la enseñanza.

2. EL PROCESO DE TRADUCCIÓN

Al principio de este trabajo, se ha presentado el objetivo principal, que no es más que narrar las impresiones y analizar desde una perspectiva práctica cómo es la traducción infantil, los problemas que plantea y recoger lo que se debe tener en cuenta antes, durante y después de la traducción de una obra literaria infantil. Desde esta perspectiva, lo que también se pretende es comprender cómo y por qué ha sido infravalorada, o incluso olvidada, tantas veces. No sólo la creación específica de literatura infantil sino también su traducción o la adaptación de obras para niños.

En este apartado se van a exponer una serie de presuposiciones, planteadas antes de haber iniciado el proceso de traducción junto con su posible lado «negativo». Al tratarse de un trabajo deductivo, estas presuposiciones, que no se basan en ninguna experiencia o conocimientos propios, se han realizado a partir de una investigación previa que consiste en varias entrevistas a traductores que se dedican total o en parte a la traducción de literatura infantil, trabajos que analizan el proceso de traducción infantil y otras obras que analizan la literatura infantil y los componentes que se relacionan (ilustraciones, pedagogía, cultura, etc).

2.1. Ideas previas a la traducción de un álbum ilustrado infantil

Al analizar cualquier álbum ilustrado se pueden observar ciertas características comunes. En la mayoría de ellos, predomina lo visual por encima de lo literario, no son obras muy extensas y su contenido léxico suele contar con pocas palabras. Es posible encontrar algunas rimas, refranes y el lenguaje sencillo y fácil de comprender. Estas obras están enfocadas a atraer la atención de los pequeños mediante bonitos dibujos y, de esta manera, darles a conocer un mundo que poco a poco irán descubriendo.

Lo primero que se puede pensar de la traducción infantil, sobre todo si se trata de un libro que contiene pocas palabras, es que es sencilla. Aun así, nunca hay que perder de vista el perfil del lector y el contexto del encargo. Si bien es cierto, este tipo de traducción no suele contener vocabulario complicado y las ideas que contiene están claramente expuestas en el texto. Sin embargo, a veces resulta

complicado expresar una idea, por muy simple que sea, de manera creativa y atractiva para el lector. Todo depende del poder creativo e imaginativo del traductor y de que este sepa adaptarlo a la función del texto y al público.

En segundo lugar tenemos la predominancia de las imágenes. Como se ha señalado anteriormente, al elegir un libro, los dibujos son lo primero en lo que se suele fijar el lector, sin importar su edad. Ya sea una mujer a la que le atrae el color de la tapa y por eso se decanta por leer la sinopsis de ese libro en concreto o un niño al que el dibujo de una portada le ha despertado su curiosidad. Los pequeños lectores examinan detalladamente lo que tienen en las manos, y si les gustan las imágenes, entonces, deciden leerlos. Para el traductor, las imágenes son una herramienta increíblemente útil ya que le facilitan el trabajo enormemente, pero también se lo dificulta. Si el traductor no encuentra una manera creativa de traducir, puede basarse o inspirarse en las imágenes que ilustran el álbum. A pesar de todas las ventajas que nos puede proporcionar un dibujo, también tiene su lado negativo. Las ilustraciones pueden limitar el espacio del que dispone el traductor. En los álbumes, el texto se introduce en cuadros o complementa imágenes supeditadas a la maquetación del libro. Muchas veces las traducciones son más largas o más cortas y entonces se presenta el problema de la falta de espacio o que se dispone de más del utilizado. El traductor depende de la maquetación del libro y el espacio del que dispone depende de la organización de las imágenes y los cuadros de textos en el espacio físico del álbum.

Por último, es interesante retomar dos conceptos que han aparecido anteriormente: adaptación y traducción. Generalmente, la cultura interpreta un papel principal en los álbumes ilustrados. Si la cultura del idioma al que se está traduciendo (Traducción Meta – TM) es cercana a la de la cultura del original (Texto Original – TO) es más probable que el traductor opte por la traducción más fiel o literal, ya que probablemente, compartirán gran parte de los valores culturales. Si, por otro lado, se trabaja con idiomas «exóticos» es más probable que las culturas compartan mucho menos y por lo tanto estaríamos hablando de una adaptación. «Adaptar» no es más que modificar o transformar el mensaje que se trasmite en el TO para que encaje en la cultura meta. De esta manera se tiene en cuenta no solo el objetivo del álbum sino que también se adapte al lector adecuado y así se cumpla la una función similar al TO.

2.2. Traducir un álbum ilustrado infantil

Mario Grande comenta esta problemática en un artículo bajo el título de *Traducir literatura infantil y juvenil: Notas a vuelapluma*, publicado en la revista de traducción *El Trujamán* el 7 de enero de 2014 titulado. «El epígrafe de literatura infantil y juvenil sirve para nombrar un cajón de sastre, pues apenas hay época o género (y subgénero) literario que no abarque, lo que exige del traductor una buena dosis de versatilidad» Además, si hablamos de los

elementos lingüísticos, el lenguaje que aparece en la literatura infantil incluye balbuceos, onomatopeyas, trabalenguas, jerga, rimas, palabras inventadas y demás que el traductor no puede obviar.

De esta manera se puede comprobar la importancia del papel de la adaptación, creación o incluso de reescribir durante el proceso de traducción, todo esto a partir de las ideas o ilustraciones que forman parte del TO. Lo importante a matizar, dice Grande, es la invisibilidad del traductor ya que lo esencial es «dar con el equilibrio adecuado». En otras palabras, hablamos de un objetivo diferente, otro tipo de traducción. En la traducción en general, lo primordial es la fidelidad al TO, sin embargo en la traducción infantil no es este el objetivo o no debería serlo totalmente. Lo verdaderamente fundamental es que el lector comprenda, que se entretenga y sobre todo que disfrute con la lectura. Por ello, en la literatura infantil no se habla tanto de fidelidad al TO sino de adaptación del mensaje. Por este motivo por ejemplo, y porque no se suele dar la necesidad, no es habitual encontrar notas del traductor a pie de página, paráfrasis o explicaciones, un recurso habitual en la traducción literaria.

Otra característica que diferencia la literatura infantil de otros géneros es su importante influencia pedagógica, un aspecto que no tiene relación alguna con la literatura. Ello hace que, a la hora de traducir, el traductor se encuentre en una situación más delicada, ya que debe tener en cuenta muchas variables. En ocasiones, ello supone un problema añadido para el traductor, que tiene como referentes la lingüística y la literatura y no está familiarizado con la pedagogía o la psicología (Grande 2014).

A continuación de esta breve reflexión y antes de presentar los problemas que podrían aparecer durante la traducción de un álbum ilustrado, se va a proceder a analizar con un poco más de profundidad los libros infantiles.

Para ello, se ha tomado como autora de referencia a una gran conocedora y apasionada de este tema, Teresa Duran, cuyo amor por las letras y el arte ha impactado profundamente y de manera muy positiva en la investigación de libros infantiles.

Su obra *Àlbums i altres lectures. Anàlisi dels llibres per a infants* ha iluminado enormemente el camino de creación de este proyecto. De esta obra vamos a comentar los siguientes conceptos: la identificación de signos alfabéticos como grafías; el papel de la ilustración; los tiempos verbales, fórmulas iniciales y finales, introducción de vocabulario; y por último, la definición de «álbum».

Duran presenta un concepto muy interesante para este análisis:

«No cal oblidar que els nostres signes alfabètics són, per damunt de qualsevol cosa, grafies, és a dir, dibuixos que signifiquen sons. Llegir posa en joc simultani la vista i l'oïda».

ÀLBUMS I ALTRES LECTURES. ANÀLISI DELS LLIBRES PER A INFANTS – TERESA DURAN

Podemos ver que, sin necesidad de hablar de dibujos o ilustraciones, aparece relacionado con las palabras el término *grafia*. Muchas veces no somos conscientes de que una letra no es más que un dibujo que nos remite a un sonido. Así, como comenta la autora, aparece la relación entre lo que vemos y la realidad, de aquí deriva la relación entre lo que nos entra por la vista y lo que retenemos en la memoria.

A continuación, como bien explica Duran, otra de las características identificativas de los álbumes ilustrados son las ilustraciones, que forman el hilo conductor entre el emisor y el receptor. Este hilo conductor es la interdependencia de las imágenes y el texto. Mediante las ilustraciones se establece una comunicación narrativa y secuencial que cumple con uno de los objetivos principales de los libros de estas características, que no es más que familiarizar al lector progresivamente con representaciones de la realidad. De este modo, queda reflejada la importancia de las ilustraciones, que, como se comentará más adelante, siempre deben tenerse como punto de referencia, ya sea para facilitar la comprensión al lector o como fuente de inspiración para la creatividad del traductor.

Si hablamos de factores puramente lingüísticos Duran destaca tres a tener en cuenta: los verbos y tiempos verbales, las formulas iniciales y finales y el vocabulario. En cuanto a los verbos, destaca que el tiempo verbal más empleado en este tipo de obras es el imperfecto del indicativo ya que permite la coexistencia de la realidad con lo que es posible. Además del uso del presente de indicativo o presente continuo que son tiempos verbales propios de la tradición narrativa oral y que forman expresiones tan usadas como «busca que te busca». No podemos olvidar las famosas «Érase una vez», «Cuentan de este lugar», formulas tan empleadas en los cuentos y que ayudan a situar al lector en un mundo irreal pero que de alguna manera podría existir. Por otro lado, las fórmulas finales como «Fueron felices y comieron perdices» cuya función es devolver al lector a la realidad. Desde una perspectiva educativa estas fórmulas sirven para que el lector principiante desarrolle estrategias para identificar la estructura de los discursos. En el caso de los álbumes ilustrados infantiles no es común encontrarlas, debido a que en estas obras son más cortas y transmiten un mensaje simple mediante el uso de frases más sencillas o incluso tan solo palabras.

Por último, pero no menos importante, se encuentra una de las decisiones más complicadas a las que se puede enfrentar un traductor: el vocabulario. Desde

que un niño se inicia en el hábito de la lectura se le dice que esto no solo le permite ampliar sus conocimientos culturales sino extender y desarrollar también su vocabulario y por lo tanto su destreza oral y comprensiva. Citando a Duran «no sólo le presenta un modo comunicativo de relacionarse con los adultos, sobre todo, un modelo de pensamiento que la palabra facilita y valida». La lectura, ya sea de un álbum o de una novela, nos abre las puertas para entender las normas de un mundo que se estructura mediante palabras. En este punto, es donde se presenta de nuevo uno de los aspectos propios de la literatura infantil comentados anteriormente: el pedagógico. La literatura infantil no sólo es comunicativa sino que también es y debe ser educativa. Estas obras presentan una función propia y vital que el traductor nunca debe olvidar: la transmisión de valores y conocimientos que el lector usará como referencia, muchas veces inconscientemente. Es posible que, en varias ocasiones, el traductor se encuentre en la tesitura de no saber qué tipo de lenguaje debe emplear, sencillo y que el lector conozca, o introducir palabras un poco más complejas o nuevas para el lector para aumentar y ampliar su vocabulario y conocimientos.

2.2.1. Reescribir y adaptar

Cuando hablamos de traducción infantil, sobre todo en los álbumes ilustrados infantiles, muchas veces hablamos también de reescribir y de adaptar. En este apartado se van a desarrollar estos conceptos y a analizar su influencia en el proceso de traducción.

En cuanto al significado del término adaptar, el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua lo define como modificar una obra científica, literaria, musical, etc, para que pueda difundirse entre público distinto de aquel al cual iba destinada o darle una forma diferente de la original. Gracias a esta definición podemos observar que se nos plantean dos conceptos esenciales a la hora de traducir una obra infantil: la importancia de ajustar lo que se traduce al público para el que se traduce y los factores culturales que acompañan siempre una obra, sean estos visibles, es decir, que estén explícitos en el texto, o no.

En primer lugar, se va a hablar de la importancia de ajustar la obra al público infantil. Como se ha señalado con anterioridad, es de vital importancia tener siempre en mente la edad del lector ya que muchas de las decisiones que deberá tomar el traductor se basarán en el perfil del lector. Un claro ejemplo de problemática relacionada con la edad es la simplicidad del vocabulario que se va a emplear en la traducción. Si esta se redactará utilizando un idioma «llano» y simple que sea fácil de entender para los niños o si, de lo contrario es importante ir añadiendo nuevas palabras para que el lector amplíe su vocabulario. Para investigar este tema, se han entrevistado a diversos traductores y cabe comentar que han coincidido en que, en cierta manera, es el traductor, quien posee la libertad de decidir, siempre siguiendo las directrices

del encargo, quien escoge si prefiere aportarle algo más al lector o si por otro lado, prima la comprensión del mensaje. Si por ejemplo, la obra va dirigida a un público de hasta 3 años es posible que no se dé esta necesidad. No obstante, puede que resulte más interesante despertar la curiosidad por nuevas palabras en un lector de 5 años, que está aprendiendo a leer y escribir por su cuenta, ya sean estas palabras más técnicas o argot. Sin embargo, la última decisión dependerá del editor, ya que esta se deberá ajustar a unos objetivos de venta, algo fuera del alcance del traductor. En algunos casos, y según la experiencia y testimonio de una de las traductoras entrevistadas, lo más apropiado es encontrar un equilibrio, conseguir que el lector disfrute y aprenda mediante un lenguaje sencillo, pero nunca pobre, que sobre todo sea comunicativo y a la vez educativo. Teresa Duran comenta estas dos opciones en su obra *Àlbums i altres lectures. Anàlisi dels llibres per a infants*. En general, comenta, el traductor suele decantarse por dar prioridad a palabras fáciles, como sustantivos genéricos. También prioriza los verbos de acción antes que los de reflexión para evitar que haya dificultades de comprensión que «entorpecerían el acto comunicativo del acto narrativo».

Otra cuestión relevante vinculada a la intención del traductor de despertar la curiosidad en el lector es la presencia de elementos propios de otra cultura en el texto. De nuevo, entra en juego la habilidad del traductor para decidir si hay conceptos que se pueden adaptar o si, por lo contrario, es mejor encontrar un equivalente presente en la cultura local para que el lector tenga un punto de referencia y comprenda mejor el mensaje. Sea cual sea la decisión del traductor, tanto si decide cambiar estos referentes culturales o mantenerlos, siempre debe asegurarse de que la traducción final se lee de forma natural en el idioma de destino. A lo largo de la historia, se ha optado más por adaptar o incluso reescribir – pongamos por ejemplo los clásicos recogidos por los hermanos Grimm o incluso por la industria Disney – que por traducir simplemente. Esto puede deberse a varios motivos: que el traductor considere que el lector no va a comprender el mensaje si no lo adapta, que quiera protegerlo o que lo adapte a un contexto cultural más actual. Sin embargo, hay una creciente tendencia por parte de traductores y editores que opta por mantener estos referentes culturales para acercar y dar a conocer culturas lejanas al pequeño lector. Esto puede deberse a que el mundo es cada vez más, un lugar más accesible para todos.

2.2.2. Ilustraciones

Antes de comentar la influencia de las ilustraciones e imágenes en una traducción infantil se va a dibujar brevemente la línea evolutiva del libro infantil y del álbum ilustrado.

El inaugurador del modelo de libro ilustrado fue *Orbis Sensualium Pictus* de Amos Comenius, publicado en 1658. En esta obra, el autor se servía de las

imágenes para explicar el sentido de las palabras y así facilitar su aprendizaje. Sin embargo, no fue hasta el siglo XIX cuando se desvinculó este tipo de obras de su cuasi exclusivo carácter didáctico. Fue a partir de entonces cuando empezaron a aparecer ilustradores tales como Randolph Caldecott, Walter Crane o Kate Greenaway quienes se dedicaron a ilustrar este tipo de obras. A parte de la aparición del libro ilustrado y de los artistas que se interesaron por este género, debemos añadir las mejoras y los avances en la producción y calidad de los dibujos y las técnicas artísticas y una difusión más amplia, gracias a los avances en los medios de comunicación.

New directions in Picturebook research recoge la historia internacional de la evolución de los álbumes ilustrados infantiles. Las investigaciones en torno a este campo han experimentado su mayor impulso a lo largo del siglo XXI. Los académicos reconocieron en 1980 que los álbumes o libros con ilustraciones eran una herramienta educativa además de una forma artística para aprender el lenguaje, introducirse en la literatura y adquirir conocimientos y competencias de comprensión visual. Detrás de unas ilustraciones que pueden parecer simples hay una telaraña de complejos conceptos culturales y educativos que ayudan a comunicar un mensaje a distintos niveles cognitivos y de este modo, dejar huella en la conciencia del lector y en su percepción hacia los demás.

Teresa Colomer también argumenta que, a medida que los álbumes ilustrados evolucionaban, se han ido introduciendo nuevos conceptos como la ironía y se han ido desdibujando las barreras entre lo real y lo irreal. Los álbumes ilustrados son una herramienta verdaderamente adecuada para explorar la temática relacionada con los sentimientos. Gracias a ilustraciones emotivas, la comprensión y comunicación es más sencilla. Además si comparamos los álbumes actuales con los de los años 60 o 70, podemos ver que, actualmente, se decantan por reflejar la educación de los sentimientos, en concreto el concepto de «building-up personality» además de los complejos valores que acompañan la coexistencia de una sociedad multicultural.

Por otro lado, Perry Nodelman y Mavis Reimer defienden ciertas ideas que difieren de los autores anteriores. En su libro *The pleasures of children literature* explican que los niños no podrán entender imágenes si no han desarrollado una comprensión básica de la cultura. Cuando este conocimiento base ya se ha revelado, es más probable que en la actualidad los consumidores de esta literatura sean mucho más sofisticados a la hora de interpretar las imágenes, ya que la cultura contemporánea les proporciona una cantidad asombrosa de imágenes (en los programas de televisión, videojuegos, publicidad). Como consecuencia, y de manera inconsciente, muchos emplean estos conocimientos interiorizados para impulsar el conocimiento durante el proceso de aprendizaje de la lengua. Lo que estos autores destacan por encima de cualquier otro concepto son los sentimientos que nos provoca la lectura de estos álbumes. Como se subraya, estos autores defienden la necesidad de unos

conocimientos previos para que los niños puedan comprender lo que están leyendo.

Aparte de la historia de la ilustración infantil, hay otros aspectos, más abstractos, que es importante comentar. El libro *Imágenes que cuentan: nueva ilustración de libros infantiles* de Martin Salisbury recoge algunas ideas interesantes respecto a la relación entre ilustrador e historia y entre lector e ilustración. Aparece el concepto de «alfabetización visual» que, en palabras del autor: «Hace referencia a la relación de los niños con los álbumes ilustrados o textos visuales [...] se refiere a la destreza de ver, dibujar y formular un juicio estético, más que a la capacidad de descodificar las imágenes en palabras – significado». Uno pocas veces se para a pensar en lo importantes que son las ilustraciones para los niños. Se concentran en ellas, las observan fijamente absorbiendo todos los detalles que las forman y esto genera unos recuerdos que retendrán en su memoria. Además de lo comentado, los ilustradores también deben plantearse cuestiones relacionadas con los grupos de edad, si sus ilustraciones se ajustan a los gustos e intereses de los niños, o si las ilustraciones limitan de algún modo la imaginación del niño.

Otro debate interesante que se desarrolla en esta obra es si la tecnología llegará a desbancar al libro físico. Como comentan Nodelman y Reimer, desde muy pequeños, los niños están expuestos a la tecnología. Muchos colegios utilizan ordenadores portátiles o tabletas en las clases, además de software, aplicaciones y programas diseñados para la educación. Por no comentar que, hoy en día, hay mucha más ilustración gráfica hecha por ordenador. Sin entrar en el debate, lo que Salisbury quiere resaltar, es que a pesar de la facilidad o inmediatez que puede proporcionar leer un libro en un soporte electrónico, es muy complicado que llegue a desbancar algún día al soporte en papel. Cuando un niño lee un libro en papel intervienen los cinco sentidos, no solo la vista para leer la obra sino también el tacto, muchos álbumes, incluido el escogido para hacer la traducción, contienen diferentes texturas más suaves, brillantes o rugosas para que el lector interactúe. En la obra traducida, la paleta de colores utilizados (naranjas, tonos tierra y rojizos) se relaciona con el otoño; en las páginas hay detalles de hojas con hojas brillantes y diferentes texturas. Por no hablar de los libros que también se pueden oler, o los que vienen acompañados de botones que, al apretarlos, hacen algún sonido. Toda esta diversión se ve multiplicada si el niño, en lugar de pulsar una pantalla táctil, juega e interactúa con el libro. Con los libros, ya sean álbumes infantiles o novelas se establece una «relación» mucho más estrecha y personal que con un aparato electrónico.

A primera vista, el traductor puede pensar que las imágenes son una herramienta útil e inspiradora, además de una gran aliada, que le va a facilitar el proceso de traducción. De hecho, las imágenes son una herramienta que facilita el proceso de traducción ya que, se ilustra la historia que se cuenta. Por lo tanto, es menos probable que comentamos contrasentidos o falsos sentidos, poco

comunes en este campo de la traducción. Sin embargo, se deben tener en cuenta las dos caras de la moneda. A pesar de haberlo comentado previamente, las ilustraciones también pueden suponer un obstáculo por diversos motivos. En primer lugar, pueden limitar o restringir en el espacio disponible para situar el texto. Se puede dar el caso que, el traductor haya dado con la traducción más adecuada, pero que, debido al espacio que tiene disponible, deba cambiar la traducción hasta que se ajuste al espacio disponible para el texto. Hoy en día, gracias a la tecnología y los programas de maquetación del ámbito editorial y gráfico es más sencillo solventar este primer problema. Las ilustraciones son una fuente de inspiración a la hora de escribir pero también obligan al traductor a ceñirse a las ilustraciones. Otro detalle a tener en cuenta es la importancia de la coherencia entre imagen y texto. Las ilustraciones pueden facilitar enormemente el trabajo del traductor proporcionándole inspiración, pero si no se observan con el mismo detalle con el que las observaría un niño, es posible que la traducción no se ajuste a la imagen o que se contradiga y el sentido cambie por completo. Es cierto que, esto ocurre en contadas veces ya que el traductor suele tener siempre con las ilustraciones, sin embargo, es un problema que podría llegar a ocurrir si no se presta la atención necesaria a los simples detalles que los pequeños lectores identifican con facilidad.

3. PROPUESTA DE TRADUCCIÓN: *Les saisons de Manon : l'automne*

«Es hora de refutar la afirmación de que toda literatura infantil es mala o fácil de escribir, pues connotados autores han manifestado su admiración y respeto por quienes se dedican a crear obras para la infancia. Por ejemplo, cuando una editorial le propuso a Julio Cortázar escribir un libro infantil, este contestó: “con mucho gusto lo haría, pero es demasiado difícil para mí, porque a los niños no se les puede engañar».

LITERATURA INFANTIL: LENGUAJE Y FANTASÍA - VÍCTOR MONTOYA

A continuación se encuentra la traducción de la obra escogida *Les saisons de Manon: l'automne*. Este álbum es una traducción, el original proviene del inglés *Millie Mae in autumn*, de la editorial *The Five Mile Press* escrito e ilustrado por la autora e ilustradora australiana Natalie Marshall y se publicó en 2014. La obra en francés se publicó en 2014 por la Editorial *Langue au Chat* y la adaptación la ha realizado Delphine Lacharron, autora de libros infantiles de nacionalidad francesa.

Se ha optado por realizar la traducción en una tabla para poder comparar los el TO y el TM, con el fin de facilitar y hacer más cómoda la lectura del trabajo. El álbum ilustrado en francés se encuentra adjunto en el trabajo en el anexo (apartado 7). La tabla está dividida en tres columnas: la primera indica la estructura del libro, es decir, la página en la que se encuentra la oración que se traduce. Esta columna cumple una función puramente referencial, ya que, al tratarse de una obra que no debe ser solo leída sino también contemplada, es importante que el lector contemple las ilustraciones que acompañan a las palabras.

En la segunda columna se encuentra el texto en la lengua de origen, es decir el TO y en la tercera columna se encuentra la traducción en castellano, es decir el TM.

ESTRUCTURA	ORIGINAL	TRADUCCIÓN
[Portada]	<p><i>Les saisons de Manon: l'automne</i></p> <p>[natalie marshall–LANGUE AU CHAT]</p>	<p><i>María y las estaciones: el otoño</i></p> <p>[natalie marshall–LANGUE AU CHAT]</p>
Página 1	<p><i>Dans le jardin de Manon, les feuilles des arbres ont pris de belles teintes rouges, jaunes et orangées. L'automne est arrivé !</i></p>	<p>En el jardín de María, las hojas de los árboles se han teñido de bonitos rojos, amarillos y naranjas. ¡Ha llegado el otoño!</p>
Página 2	<p><i>Ce matin, Manon va au parc !</i></p> <p><i>Elle enfle son manteau bien chaud, des collants en laine et une longue écharpe.</i></p>	<p>Esta mañana, ¡María va al parque!</p> <p>Se pone su chaqueta azul y blanca, sus leotardos de lana y su larga bufanda.</p>
Página 3	<p><i>Manon installe Nino l'ourson, Lucien le lapin et sa dînette dans son chariot à roulettes.</i></p>	<p>Se lleva la merienda, a Nino el osito y a Leo el conejito. ¡Todos al carrito!</p>
Página 5	<p><i>Dehors, le vent souffle en tourbillons. Les feuilles rouges, jaunes et orange volent et dansent autour de Manon.</i></p>	<p>Fuera el viento sopla y pequeños remolinos de hojas rojizas, amarillas y anaranjadas vuelan y bailan alrededor de María.</p>
Página 6	<p><i>Dans le parc, les feuilles mortes craquent sous les bottillons de Manon. Et, sans s'arrêter, les feuilles continuent de tomber.</i></p>	<p>En el parque, las hojas secas crujen bajo los zapatos de María. ¡Caen y caen sin parar!</p>

Página 7	<i>Manon et ses amis se sont installés et prennent le thé.</i>	María y sus amigos se han acomodado sobre la hierba y toman la merienda.
Página 8	<p><i>C'est l'heure de se blottir sous l'édredon !</i></p> <p><i>Dehors, le vent souffle encore mais déjà, Manon s'endort...</i></p> <p><i>Bonne nuit, ma jolie !</i></p>	<p>¡Ya es hora de meterse en la cama!</p> <p>Fuera el viento sopla y sopla, pero María, ya en su cama, se duerme poco a poco...</p> <p>¡Buenas noches, princesa!</p>
<p>[Contraportada]</p> <p>El primer párrafo está situado en el centro de la página dentro de un recuadro circular.</p> <p>El consejo de <i>LANGUE AU CHAT</i> se sitúa más abajo en un recuadro rectangular de menor tamaño</p>	<p><i>Dans le jardin de Manon, les feuilles des arbres ont pris de belles teintes rouges, jaunes et orangées. L'automne est arrivé !</i></p> <p><i>LE CONSEIL LANGUE AU CHAT</i></p> <p><i>À l'âge ou votre enfant commence à bien apprivoiser le langage les histoires prennent une nouvelle dimension. Les textes ou comptines ponctués de rimes retiennent particulièrement son attention grâce à leur rythme et à leur musicalité. Les illustrations rehaussées de matières brillantes, quant à elles, attirent l'œil du jeune lecteur et véhiculent de nouvelles émotions artistiques.</i></p>	<p>En el jardín de María, las hojas de los árboles se han teñido de bonitos rojos, amarillos y naranjas. ¡Ha llegado el otoño!</p> <p><i>EL CONSEJO DE LANGUE AU CHAT</i></p> <p>En la edad en la que tu hijo empieza a familiarizarse con el lenguaje, las historias toman una nueva dimensión. Los cuentos o historias que contienen rimas, retienen particularmente su atención, gracias al ritmo y musicalidad. Las ilustraciones con relieve hechas de material brillante, atraen la vista del pequeño lector y lo vinculan a nuevas emociones artísticas.</p>

3.1. Análisis de la traducción

En este apartado se encuentran explicados diversos problemas que merecen especial atención y que han ido apareciendo durante la traducción del álbum infantil ilustrado *Les saisons de Manon*. A pesar de ser una obra de corta extensión no son pocas las dudas que han ido surgiendo a lo largo de la traducción, además de las muchas dudas que han aparecido al acabarla. Entre estos aspectos se encuentran el registro, las rimas, el orden sintáctico y la adaptación. En cada uno de estos apartados se procederá a comentar la metodología que se ha aplicado y la solución que se ha escogido para resolver el problema.

El registro

No son necesarias profundas investigaciones en este campo para determinar que, el registro de los álbumes infantiles y el de la literatura infantil en general, es informal, familiar, o incluso coloquial. Si en el ámbito oral cualquier adulto se dirige a un niño en un tono y registro diferente al que utiliza para dirigirse a otro adulto, en el ámbito escrito también se ve reflejada esta diferencia. Por ejemplo, en la simplicidad del léxico escogido, en la estructura de las oraciones, etc, el lenguaje es sencillo y directo. No tendría lógica alguna emplear un lenguaje demasiado «enriquecido» o incluso barroco en una obra dirigida a niños mayores de 18 meses. Ello dificultaría o impediría su comprensión y convertiría una obra destinada a la diversión y entretenimiento en un objeto aburrido que no le aportaría absolutamente nada al lector infantil.

Por otro lado, hay algunas oraciones exclamativas. La función de las oraciones exclamativas en los álbumes infantiles va más allá de las páginas. Cuando estas se leen en voz alta el lector cambiará a un tono exclamativo, más alegre y animado y de esta manera se transmitirá al niño el mismo sentimiento o emoción que siente el protagonista, creando así un vínculo entre la obra y el lector.

En general, el estilo de las oraciones, tanto en el TO como en la traducción, es el que emplearía un padre o una madre al leerle un cuento a su hijo. Como veremos más adelante, la figura paterna está presente de manera implícita en la historia de María. Las oraciones empleadas son en tercera persona: «Esta mañana, ¡María va al parque! Se pone su chaqueta azul y blanca, sus leotardos de lana y su larga bufanda». Se podría hablar de un narrador omnisciente, aunque no en el sentido tradicional del concepto. Al tratarse de obras educativas y pedagógicas, la historia está narrada de tal manera que el lector sea el protagonista y narrador de la historia. No obstante, hacia el final del álbum se

nos proporciona una pista sobre quién es el narrador de la historia, esta idea se desarrollará en el apartado de miscelánea.

La rima

Aunque esta obra no cuente con rimas muy marcadas, podemos observar que el TO contiene algunas rimas más sutiles: *sa dînette dans son chariot à roulettes. / Et, sans s'arrêter, les feuilles continuent de tomber/ Manon et ses amis se sont installés et prennent le thé./ Dehors, le vent souffle encore mais déjà, Manon s'endort...*

Según se ha comprobado y demostrado a lo largo de este trabajo, las rimas son un recurso frecuente y particular de este género literario, una de las características que se identifican claramente en la literatura infantil. Por este motivo, debería ser primordial mantener las rimas en las oraciones en las que aparecen o, si no es posible, emplearlas en otra parte de la traducción. Hay que evitar su omisión en la medida de lo posible. Lo que es más, en la contraportada del álbum, la editorial *LANGUE AU CHAT* se dirige al comprador o lector adulto de la obra y subraya la importancia que tienen las rimas en las narraciones. La atracción del pequeño lector por las rimas se debe a su musicalidad y ritmo. Además hacen posible que el lector se familiarice con el lenguaje. Es por estos motivos que se deben evitar las omisiones en las rimas, ya que representan una importante influencia en el aprendizaje de la lengua.

En todos los casos en los que en el TO había una rima esta se ha mantenido, utilizando diferentes recursos. En algunos casos ha sido necesario alterar el orden sintáctico, ya que o no quedaba natural o no era correcto, e incluso el contenido léxico. A continuación se comentan los casos en los que aparece una rima en el TO, las distintas propuestas y la que se ha escogido para la versión final.

Ejemplo A

Traducción 1:

Página 2	<p>Ce matin, Manon va au parc !</p> <p>Elle enfile son manteau bien chaud, des collants en laine et une longue écharpe.</p>	<p>Esta mañana, ¡Manon va al parque!</p> <p>Se pone su chaquetita calentita, sus leotardos naranjitas, y su bufanda de rayitas.</p>
----------	---	---

Después de reflexionar se ha llegado a la conclusión de que, a pesar de ser la opción en la que se ve más claramente la rima, optar por el diminutivo no es una buena solución. Es la opción más «simple», la más utilizada hace unos años pero su uso empobrece el texto y en los álbumes actuales es un recurso que apenas se utiliza.

Traducción 2:

Página 2	<p>Ce matin, Manon va au parc !</p> <p>Elle enfle son manteau bien chaud, des collants en laine et une longue écharpe.</p>	<p>Esta mañana, ¡María va al parque!</p> <p>Se pone su chaqueta azul y blanca, sus leotardos de lana y su larga bufanda.</p>
----------	--	--

Como en el TO, la rima en esta segunda traducción es más sutil, se trata de una rima asonante: «blanca – bufanda».

Si bien es cierto que la segunda traducción es la que más se aleja del TO, o dicho de otra manera, la menos fiel; no sería un error decantarse por esta traducción. Al oído suena mucho más natural que la primera y, además, lo importante como ya se ha comentado, no es tanto la fidelidad al TO sino que se mantenga su función y los sentimientos que deben despertar en el lector.

Ejemplo B:

Página 4	<p>Manon installe Nino l'ourson, Lucien le lapin et sa dînette dans son chariot à roulettes.</p>	<p>Se lleva la merienda, a Nino el osito y a Leo el conejito. ¡Todos al carrito!</p>
----------	--	---

En este caso el uso del diminutivo está en parte justificado ya que, cuando un padre o una madre habla de un peluche suele utilizar el diminutivo (-ito, -ita). Además aparece el concepto de chariot à roulettes que en castellano equivale a un carrito o cochecito, nombré común utilizado en diminutivo. A pesar de que en el ejemplo anterior el uso del diminutivo era incorrecto o empobrecía la lectura en este caso, por uso común no sería una opción a descartar.

Este fragmento contiene otro problema, a parte de la rima, que es el nombre de los personajes, que se comentará en el siguiente subapartado continuación.

Ejemplo C:

Página 6	Dans le parc, les feuilles mortes craquent sous les bottillons de Manon. Et, sans s'arrêter , les feuilles continuent de tomber .	En el parque, las hojas secas crujen bajo los zapatos de María. ¡Caen y caen sin parar!
----------	---	---

En la traducción de este fragmento ha habido algunos cambios en la oración final. La oración con rima es « Et, sans s'arrêter, les feuilles continuent de tomber ». Como primera opción de traducción se había pensado «Y sin parar, no dejan de volar» de esta manera se mantiene la rima aunque el sentido cambia ligeramente. Como opción final se ha escogido « ¡Caen y caen sin parar! ». Aunque se pierda la rima, la oración cambia a modo exclamativo y, de este modo, se subraya la idea y se mantiene un estilo similar al TO que se complementa con las ilustraciones en la página contigua.

El orden del título

Aunque mantener el orden del título del TO no sería un error, en castellano suena más natural cambiar el orden. Se ha optado, por titular la obra *Manon y las estaciones: el otoño*. Así se consigue un estilo más próximo al de una obra escrita en castellano. Para ilustrar con un ejemplo esta decisión, un buen ejemplo es la colección de libros ampliamente conocida de TEO. Esta colección suele empezar con el nombre del protagonista seguido de la temática en la que se centra el libro en cuestión. Por ejemplo, *TEO va al parque*, *Teo en la granja*, *Teo en la escuela...*

Lo que destaca de manera visual en la portada es el nombre de la protagonista de la historia *Manon*, su representación ilustrada y el nombre de la estación de la que trata el álbum *l'automne*. Si se cambiase el orden, se mantendría esta estrategia y se reforzaría, manteniendo el nombre de la protagonista como foco principal de atención

Los nombres

Manon es el diminutivo en francés de *Marie*. Este nombre es de origen hebreo y significa estrella de mar. Se trata del apelativo cariñoso que utiliza una madre o padre para dirigirse a su hija. Es por este mismo motivo que no sería correcto mantener el nombre en francés ya que se perdería toda la esencia y simbolismo que lo acompaña. La solución más adecuada sería encontrar un equivalente funcional en castellano. Esta es una tarea complicada, en catalán tenemos Mariona o Marieta que sí tienen ese tono cariñoso que se emplea para dirigirse a una niña. Sin embargo, en castellano los más comunes son Mari o Mary y Marucha o Maruxa (del gallego). A diferencia del catalán, en castellano los hipocorísticos no tienen el mismo tono cariñoso. Es común emplearlos para dirigirse a personas adultas, sin embargo entre los niños, el nombre más empleado sigue siendo María. A causa de esta pérdida de estilo, el equivalente más cercano al que se traduciría *Manon* en este contexto sería María, aun a riesgo de perder la importante función que cumple el nombre en el TO, esta solución se adapta mejor al contexto del álbum.

Otro nombre que se debería cambiarse es el del conejo *Lucien*. El equivalente en castellano sería Luciano, pero sin duda ese es un nombre muy poco común entre la población española, ya sean niños o adultos, y por eso se debería descartar totalmente. Al igual que el nombre de la protagonista, debería sonar natural a oídos de un niño, debería ser un nombre que sea familiar para ellos. Una traducción posible sería optar por Leo, lo que se busca es mantener un nombre que empiece por L.

Las ilustraciones

Respecto a las ilustraciones, los comentarios que se pueden aportar no se diferencian de lo explicado con anterioridad. En *Les saisons de Manon: l'automne* predominan los tonos tierra, rojizos, anaranjados, amarillos y demás colores relacionados con el otoño, con una clara predominancia del amarillo, naranja y blanco. *Manon* y el pájaro son los únicos personajes pintados con colores fríos (azul claro y azul marino).

En todas las páginas hay elementos en otras texturas, como las hojas de los árboles de acabado brillante y en la página 5, varias líneas gruesas de un tono azul claro con un acabado rugoso representan el viento. Si se palpa el álbum se notarán diferentes texturas con las que el lector puede interactuar. Las palabras se quedan «al margen» ya que se encuentran al pie de página, excepto en las páginas dos, seis, ocho y en la contraportada en las que el texto se encuentra en un cuadro de texto con forma circular situado en el centro de la página.

Las ilustraciones ocupan la disposición de las páginas del álbum al completo, los personajes están dibujados con rasgos simples y claros y son de gran tamaño. La protagonista aparece cuatro veces y su expresión facial no cambia, en todo momento transmite una sonrisa y un sentimiento de felicidad y alegría. El personaje que experimenta más variaciones de movimiento y posturas es el pájaro

Miscelánea

Hay otros elementos que se han detectado después de hacer la traducción y que se recogen en este apartado llamado «miscelánea». Estos son en primer lugar, un elemento de continuidad que está presente a lo largo de toda la obra pero que nunca se menciona. El personaje de un pájaro de color azul. En ningún punto de la historia se nombra al pájaro, pero está presente en todas las páginas del álbum. Este pequeño detalle, que parece no tener relevancia es en realidad un elemento importante ya que acompaña al lector durante el desarrollo de la historia. Es una especie de narrador u observador externo y que supone un vínculo más entre el álbum, la historia y el pequeño lector.

En segundo lugar, es importante comentar la última frase que aparece en el álbum: *Bonne nuit, ma jolie!*

El álbum está escrito en tercera persona del singular o utiliza oraciones impersonales a excepción de esta última. Esto revela que, a lo largo de toda la historia hay otro personaje que también está, en cierto modo, presente, la madre o padre de María. Esta frase, aparte de ser la que cierra el texto, podría ser la que le dice un padre a su hijo justo antes de irse a dormir. Esto demuestra que el álbum es un cuento para leer antes de ir a la cama y que el padre/madre de la protagonista le dice lo mismo que el padre o madre del niño que lee o al que leen el álbum.

Por último, cabe destacar la interacción entre el niño y el álbum como objeto. Desde esta perspectiva visual destacan en primer lugar, los tonos empleados para colorear las ilustraciones del álbum, tonos rojizos, anaranjados, amarillos que recuerdan al otoño. Este es otro recurso más para que el lector pueda relacionar elementos de la vida, con conocimientos que ya tiene o que aprende. De este modo, cuando piense en el otoño pensará en hojas marrones y naranjas que caen de los árboles y cuando llegue el otoño pensará en el álbum.

4. REFLEXIÓN Y VALORACIÓN

En este apartado, como bien indica el título, se va presentar una reflexión y valoración, totalmente personal, sobre la propuesta y el proceso de traducción de esta primera experiencia en la traducción infantil.

Antes de pensar cómo iba a plantearme este trabajo, era una de las muchas personas que sostenía la opinión de que, en general, el traductor infantil era simplemente alguien con habilidad y creatividad a la hora de traducir. A diferencia de la literatura «para adultos», no hay un gran autor que sobresalga en la literatura infantil. Muchas veces los autores, e incluso los ilustradores, son grandes desconocidos fuera del mundo editorial y de la traducción. Nunca he sido de aquellos que infravaloran un texto, sea cual sea su naturaleza, pero bien es cierto que, sin tener conocimientos sobre la materia, la traducción infantil se ha infravalorado en comparación con otros tipos de traducción. Sin embargo, no por eso una vale menos que otra. Muchísimos traductores de obras infantiles se enfrentan a grandes desafíos a los que, muy probablemente, un traductor de otro tipo de textos no se enfrenta. Uno de los más arduos, en mi opinión, ha sido el de mantener el estilo propio del libro infantil. Esto se debe, probablemente, a que durante los casi 4 años en los que hacemos asignaturas de traducción, escasamente se tratan textos dirigidos a un público infantil. En mi caso, solo una vez. Probablemente pocos acabarán dedicándose exclusivamente a este tipo de traducción. De esta manera, aparece la metáfora de la pescadilla que se muerde la cola: la traducción infantil es un campo poco explorado, no se «enseña», pocos se interesan y de esta manera no se produce un avance significativo sino que se producen pequeñas aportaciones que enriquecen a cuentagotas el inexplorado campo de estudio de la traducción infantil.

En lo referente al proceso de traducción, se ha abordado desde diferentes perspectivas a medida que me iba introduciendo en este tipo de traducción. En primer lugar, decidí hacer una primera traducción o traducción borrador. Cuando la tuve pensé que, con un par de retoques, el trabajo estaría terminado. Sin embargo, mi sorpresa fue que, cada vez que revisaba el texto veía más y más problemas. Por ejemplo los nombres, que era algo que creía deber dejar en manos del editor o autor. Al principio no lo planteé como un problema, pero cuando la traducción fue tomando forma, me di cuenta de que los nombres de *Manon* y *Lucien* no podían funcionar. En la siguiente revisión aparecieron las rimas. El uso de los diminutivos es un recurso demasiado empleado y que «desprestigia» la traducción, por lo tanto había que buscar otras palabras para crear otras rimas mejores y esto iba a hacer que tuviese que cambiar la frase por completo e «inventarla» de la nada ya que, en algunos casos, la traducción final no es fiel al original.

Después de «dejar reposar» el texto un par de días, mi percepción había cambiado. Me centraba más en el estilo del texto y no tanto en los aspectos gramaticales. Esto me llevó a releer libros y cuentos infantiles para familiarizarme con el tono que se emplea y conseguir una traducción lo más natural posible. En este punto me di cuenta de que en la traducción infantil, un texto paralelo no ayuda al traductor a encontrar la traducción perfecta o no sirve como fuente para generar un glosario, algo poco útil desde mi perspectiva actual para este género literario. Cada álbum, cuento o libro es un mundo totalmente distinto, y a no ser que se trate de una colección de libros, sirve de poco construir un glosario.

Leer otros cuentos o «textos paralelos» familiariza al traductor con el tono que se emplea en la literatura infantil. En general, se nos forma desde una perspectiva muy académica, algo totalmente normal, útil y comprensible, pero pocas veces se nos enseña a ser flexibles ya a adaptarnos al texto. No hay unas normas o directrices que podamos seguir, es algo que se consigue con la práctica, pero es algo que debería enseñarse también durante la carrera.

Otro aspecto del que me di cuenta al finalizar la traducción fue que, hay que tener un verdadero interés por la educación y por la literatura infantil para poder disfrutar de la traducción de literatura infantil. Lamentablemente, no es algo a lo que un traductor pueda dedicarse con exclusividad, a excepción de algunas ocasiones en las que el traductor tiene la suerte de traducir una colección de libros que ha tenido una gran acogida entre el público infantil. Los profesionales que me han ido aconsejando durante la realización del trabajo, comparten la idea de que, lo que hace que un libro infantil sea «bueno» es un traductor que tenga esa chispa de creatividad, un estilo característico que se adapte a los gustos tan particulares y delicados de los niños y niñas y al que realmente le apasione la traducción de literatura infantil; porque si no, puede ser un tipo de traducción plagado de incertidumbres y rompederos de cabeza.

Como experiencia, en general y a pesar de las vueltas y las dudas que han acompañado este pequeño desafío, he disfrutado realizando la traducción. Ha sido una grata recompensa encontrar una traducción que se adaptase a lo que tenía en mente. Claramente, esta sensación es algo subjetivo pero, a veces en el complicado universo de la traducción, no hay manera lógica de explicar por qué nos decantamos por una opción u otra. Ha sido interesante, también, observar como las diferentes piezas que forman el álbum van apareciendo y, como después de llevar varias semanas leyendo y releendo, descubres algún dibujo, relieve o detalle que no habías visto antes.

5. CONCLUSIÓN

Poco más se puede añadir a lo dicho en el apartado anterior. A pesar de llevar un tiempo investigando tanto sobre la historia de la literatura infantil como sobre la traducción infantil no nos estaríamos equivocando al afirmar que todavía queda mucho trabajo por hacer. No se debe únicamente a la escasez de investigación en el ámbito literario y traductológico, sino también a la dificultad de hacer que esta necesidad de investigación llegue a un público más amplio. Para empezar, no se estudia en las universidades donde la traducción va dirigida a textos de un género más académico, científico o, cada vez menos, ensayístico o literario para adultos.

Los expertos que se han consultado para poder realizar este trabajo, ya sea mediante la lectura de sus obras o mediante las entrevistas realizadas, se dedican al estudio y traducción de literatura infantil por pasión e interés más personal que económico. Claramente, no sería justo comparar a un traductor de novelas con un traductor de literatura infantil, pero en ambos casos se comparten cierto tipo de problemas. Cabe destacar que estos problemas «compartidos» pueden ser la manera en la que el traductor se prepara para la traducción: búsqueda de terminología, investigación y familiarización con el tema, «discordancias» con las editoriales, corrección y revisión de las traducciones, etc. No obstante, el traductor de literatura infantil debe tener en cuenta otros campos además del de la literatura: el educativo, el pedagógico y el psicológico. A parte de la ausencia de asignaturas que contengan en su plan de estudios este tipo de traducción en las universidades, la historia no ha estado siempre del lado de la educación de los más pequeños: la política y la despreocupación han sido su «peor enemigo».

6. BIBLIOGRAFIA Y OBRAS DE CONSULTA

- «Adaptar». *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, 23ª edición, 2014. Real Academia de la Lengua Española, 2015. [En línea] [Última consulta 09/06/2015] <http://lema.rae.es/drae/?val=adaptar>
- Bravo-Villasante, Carmen. *Historia y antología de la literatura infantil universal*, volumen 4. Valladolid: Miñón, 1988.
- Bravo-Villasante, Carmen. *Historia de la literatura infantil española*. Madrid: Doncel, 1972.
- Cervera, Juan. «Las nuevas corrientes de la literatura infantil». Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes 2003 [En línea] [Última consulta: 09/06/2015] <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/las-nuevas-corrientes-de-la-literatura-infantil--0/html/>
- Cervera, Juan. «En torno a la literatura infantil». *CAUCE, Revista de Filología y su Didáctica* 1989: 157 - 168. [En línea] [Última consulta: 09/06/2015] http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce12/cauce_12_007.pdf
- Colomer, Teresa [et al.]. *De la narrativa oral a la literatura para niños: invención de una tradición literaria*. Bogotá; Barcelona: Grupo Editorial Norma, 2006.
- Diccionario *Larousse français – espagnol / espagnol – français* [En línea] [Última consulta 07/06/2015] <http://www.larousse.com/es/diccionarios/frances>
- Duran, Teresa. *Àlbums i altres lectures: anàlisi dels llibres per a infants*. Barcelona: Rosa Sensat, 2007.
- Duran, Teresa. *Primeres literatures: llegir abans de saber llegir*. Barcelona: Pirene, 1995.
- Fundación Germán Sánchez Ruipérez; [Teresa Duran]. *¡Hay que ver! : una aproximación al álbum ilustrado*. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez: Ministerio de Educación y Cultura. Dirección General de Cooperación Cultural, 2000

- García Padrino, Jaime. *Así pasaron muchos años: en torno a la literatura infantil española*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2001.
- Grande, Mario. «Traducir literatura infantil y juvenil: Notas a vuelapluma». *El Trujamán*, enero 2014: n. pag. [En línea] [Última consulta: 09/06/2015] http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/enero_14/07012014.htm
- Ministerio de educación, cultura y deporte, «Concepto de Literatura Infantil y Juvenil» [En línea] [Última consulta: 07/06/2015] http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/8/cd_2013/m5_1/index.html
- Montoya, Víctor. *Literatura infantil: lenguaje y fantasía*. Bolivia: Editorial La Hoguera, 2003.
- Pascua Febles, Isabel. *La Adaptación en la traducción de la literatura infantil*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones, DL, 1998.
- Sarabia, Minerva. «Literatura Infantil y Juvenil». *Innovación y Experiencias educativas* nº 14, diciembre 2009: n. pag. [En línea] [Última consulta: 09/06/2015] http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/MINERVA_SARABIA_2.pdf
- Valriu Llinàs, Caterina. *Imaginari compartit: estudis sobre literatura infantil i juvenil*. Prologo de Teresa Duran. Palma: Edicions UIB : Institut d'Estudis Baleàrics, 2010.
-

ÀLBUMES ILUSTRADOS

- Marshall, Natalie. *Les saisons de Manon: L'automne*. Adaptation française de Delphine Lacharron. France: Langue au Chat, 2014
- Marshall, Natalie. *Millie Mae in Autumn*. Ferntree Gully, Victoria, Australia: The Five Mile Press, 2013.

7. ANEXO

El anexo incluye el álbum ilustrado infantil en francés: *Les saisons de Manon: L'automne*.

Es importante que el lector analice la propuesta de traducción y el análisis de la traducción teniendo en delante el álbum original que se proporciona a continuación. Como se ha reiterado varias veces, este tipo de libros deben ser leídos y analizados junto con las bellas ilustraciones que los acompañan. El álbum ocupa de la página 28 hasta la 39.







Dans le jardin de Manon, les feuilles des arbres ont pris de belles teintes rouges, jaunes et orangées. L'automne est arrivé !

Ce matin,
Manon va au parc !
Elle enfile son manteau
bien chaud, des collants
en laine et une longue écharpe.





Manon installe Nino l'ourson, Lucien le lapin
et sa dînette dans son chariot à roulettes.





Dehors, le vent souffle en tourbillons. Les feuilles rouges, jaunes et orange volent et dansent autour de Manon.

Dans le parc,
les feuilles mortes craquent
sous les bottillons de Manon.

Et, sans s'arrêter,
les feuilles continuent
de tomber.





Manon et ses amis se sont installés et prennent le thé.

C'est l'heure de se blottir
sous l'édredon !
Dehors, le vent souffle encore
mais déjà, Manon s'endort...

Bonne nuit, ma jolie !





Dans le jardin
de Manon, les feuilles
des arbres ont pris
de belles teintes rouges,
jaunes et orangées.
L'automne est arrivé !



LE CONSEIL
LANGUE
AU
CHAT

À l'âge où votre enfant commence à bien apprivoiser le langage, les histoires prennent une nouvelle dimension. Les textes ou comptines ponctués de rimes retiennent particulièrement son attention grâce à leur rythme et à leur musicalité. Les illustrations rehaussées de matières brillantes, quant à elles, attirent l'œil du jeune lecteur et véhiculent de nouvelles émotions artistiques.

© 2013 The Five Mile Press Pty Ltd pour l'édition originale anglaise
© 2013 Texte et illustrations de Natalie Marshall
© 2014 Éditions Langue au Chat pour l'édition en langue française
Adaptation française de Delphine Lacharron
Imprimé en Chine et importé par Langue au Chat,
Bd d'Avroy, 49 - 4000 Liège - Belgique
N° d'impression : 0032.0214 - Dépôt légal : 02.14/9766/012

18m+



Ce livre est destiné aux enfants de 18 mois et +

www.langueauchat.be

K50007-1
Collection : Les saisons de Manon
France TTC : 10,95 €

ISBN 978-2-806-30553-4



9 782806 305534

Belgique TVAC : 12,10 €

